

RELIGIONES INCREÍBLES

Miquel Barceló

Para cualquier persona, es fácil considerar increíble alguno de los dogmas de una religión ajena. Pero esos dogmas existen y se mantienen, posiblemente por efecto del adoctrinamiento infantil al que muchos de los creyentes son sometidos.

Para colaborar a la confusión, la ciencia ficción ha imaginado también algunas religiones que, aún siendo fruto de la imaginación de sus autores, no suelen ir a la zaga de las religiones realmente existentes en cuanto a extrañezas e inverosimilitudes. Hay varios ejemplos: la curiosa religión de "*Una canción para Lya*" de George R.R. Martin, o el uso de la religión como herramienta de control social explícito en "*SEXTA COLUMNA*" de Robert A. Heinlein o "*¡HÁGASE LA OSCURIDAD!*" de Fritz Leiber; hasta llegar a la sorpresa de dioses que atienden realmente las peticiones oratorias de sus fieles como ocurre en el relato "*El hombre que tenía un Dios eficaz*" de John Brunner o en la clásica novela "*NOCHE DE LUZ*" de Philip Jose Farmer. Y se trata sólo de algunos ejemplos de los muchos posibles...

La mezcla interesada de ciencia y religión también existe y el nuevo "diseño inteligente" es un buen ejemplo de ello. Remito al lector interesado al excepcional número monográfico que la revista EL ESCÉPTICO dedicó a esa operación de lavado de imagen del creacionismo que es el "diseño inteligente". Pero aquí me voy a centrar en una respuesta más lúdica y divertida. Sinceramente espero que nadie se rasgue las vestiduras...

A raíz de la decisión del Consejo de Educación del Estado de Kansas, a finales de 2005, de permitir que se enseñara la teoría del diseño inteligente como una alternativa a la evolución, surgió la respuesta irritada del *pastafarismo*, una especie de parodia de la religión con voluntad crítica.

Hacia mediados de 2005, Bobby Henderson en su protesta contra la orientación que iba tomando el Consejo de Educación del Estado de Kansas publicó una carta abierta en la que, entre otras cosas, pedía que el "*pastafarismo*" recibiera trato parecido que las "conjeturas lógicas basadas en abrumadoras evidencias observables" (en clara referencia a la teoría de la evolución) y el "diseño inteligente".

Entre bromas y veras, el pastafarismo asegura que el universo fue creado por un Monstruo de Espagueti Volador (*Flying Spaghetti Monster*, FSM) invisible e indetectable que, como el Dios del diseño inteligente, hace que todo parezca más viejo de lo que es en realidad (y así confunde a los científicos...). El FSM se representa normalmente como una masa de espagueti, con dos ojos, dos albóndigas y sus proverbiales apéndices "tallarinescos", en cuyo "toque" reside la magia y la gracia de la nueva y paródica religión.

La nueva Primera Iglesia Unida del Monstruo de Espagueti Volador (*United Church of the Flying Spaghetti Monster*), cuyo primer profeta es Henderson, sugiere que las oraciones a su Dios (también de nombre impronunciable ya que, de pronunciarse, causa la muerte de todo ser viviente en un radio de 6,0534 kilómetros...) terminen con la palabra "ramen" en lugar del clásico "amén" (*Ramen* es un tipo de fideo japonés...).

En lugar de los clásicos diez mandamientos, el pastafarismo se basa en los ocho consejos o mandamientos (a los que, atendiendo a los espagueti, también se llama "*condimentos*"...) conocidos como los ocho "*me gustaría mucho que no hicieras*" que fueron entregados al Capitán Mosey (Mosey se parece lo suficiente a Moisés...) en la

cima del Monte Salsa. Se dice que originalmente eran diez tablas, pero dos se cayeron mientras Mosey bajaba de la montaña y sólo quedan ocho...

Con la ayuda de Brian D. Rabern (profesor del departamento de filosofía de la Universidad de California en Santa Bárbara), los "devotos" disponen de nuevas versiones de los clásicos argumentos ontológico (la existencia como perfección) y cosmológico (el primer motor) para "demostrar" la existencia del FSM.

Ante la osadía de un blog que aseguraba daría 250.000 dólares a la persona que pudiera probar *empíricamente* la teoría de la evolución, Henderson asegura que "Nosotros daremos un millón de dólares a la persona que pueda probar *empíricamente* que Jesús NO es el hijo único del Monstruo de Espagueti Volador". Sin comentarios.

Hay más, mucho más, pero no cabe en esta *PARADOJA*.

Volviendo al principio, si les resulta duro creer en el pastafarismo por sus excentricidades, no olviden que la mayoría de religiones tienen dogmas sumamente excéntricos y absurdos para los no creyentes. Q.E.D.